



LA CULTURA DE SEGURIDAD INTERIOR

José M^a Blanco Navarro
Jefe del Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil

***“La cultura es un saber del que no tiene uno que acordarse,
fluye espontáneamente”***

Diógenes Laercio

1. HACIA UNA CULTURA DE SEGURIDAD NACIONAL

Mucho tiempo se lleva hablando de un cambio de paradigma en materia de seguridad. Referencias al concepto de seguridad humana, inexistencia de separación entre seguridad interior y exterior, existencia de múltiples actores, incertidumbre, nuevos riesgos y amenazas, son contenidos habituales de nuestras conferencias en congresos y artículos en publicaciones especializadas.

La mayoría de estrategias de seguridad nacional configuran sistemas de prevención y protección basados en la aplicación simultánea de varias herramientas: defensa, diplomacia, ayuda al desarrollo, policía y justicia, inteligencia, cooperación y coordinación tanto nacional como internacional, y protección civil.

En todo caso es un cambio que ya se venía advirtiendo. La ONU, en su Consejo de Seguridad de 31 de enero de 1992, señalaba: “las fuentes no militares de inestabilidad en los ámbitos económico, social, humanitario y ecológico se han convertido en amenazas para la paz y la seguridad”.

Uno de los mejores ejemplos de la situación planteada, dramático sin duda, lo tenemos en los terremotos de Japón en 2011. El 11 de marzo, un terremoto provocó una alerta por tsunami en la costa pacífica de Japón, y en multitud de países costeros. A su vez, el tsunami afectó a la planta nuclear de Fukushima, a la de Onagawa y a la de Tokai, generando una emergencia nuclear. Pero los efectos en materia de seguridad no



quedaron ahí, puesto que se llegó a pensar en una crisis alimentaria, y de no ser a causa de la respetuosa cultura nipona se habrían producido disturbios, pillaje y asaltos, como ha sucedido en otros lugares con ocasión de situaciones de emergencia. Y es que en Japón, hasta la temida Yakuza ¹ apoyó en la reconstrucción. Y finalmente no debemos olvidar las consecuencias en materia de seguridad económica.

En definitiva, las nuevas amenazas son de origen desconocido, pueden mutar, y necesitan, para ser enfrentadas la participación de múltiples actores que anteriormente podían actuar individualmente. Ahora ya no es posible. Frente a amenazas previsibles clásicas, nos enfrentamos actualmente a la gestión de la incertidumbre, como una primera característica identitaria de la sociedad actual. La segunda de las características es la velocidad del cambio.

Nos podemos preguntar si las estructuras orgánicas, estrategias y políticas ya se han adaptado a este cambio de paradigma del que se viene hablando desde hace bastante tiempo. Y llegamos a la conclusión que ese proceso no ha terminado. Son las situaciones de grave crisis las que impulsan las medidas, y no tanto un preciso análisis y prospectiva sobre la situación. De esta manera siempre caminamos detrás de la actualidad, y por tanto las medidas tienden a ser más reactivas que preactivas.

El peligro de esta situación, que en ciclismo tiene una clara expresión de “hacer la goma”, es que siempre estaremos tratando de adaptarnos más a situaciones pasadas, o como mucho presentes, que al futuro, o lo que sería más deseable, configurando dicho futuro desde el presente en base a la previsión de escenarios. ²

Entendemos por tanto que el camino a emprender es hacia una Seguridad Nacional, asumiendo que el concepto de Seguridad engloba aspectos como la Defensa, las relaciones diplomáticas, la seguridad interior, la inteligencia, etc. Por tanto, en materia de desarrollo de una Cultura, podríamos hablar de una Cultura de Seguridad Nacional, orientada a defender la integridad de la nación y los derechos y libertades de sus ciudadanos, con independencia de que esa seguridad, en la mayoría de ocasiones, se esté jugando fuera de nuestras fronteras.

En este sentido, las llamadas “estrategias de seguridad nacional” cobran una especial importancia, al señalar las principales amenazas para la seguridad, definir las, indicar los actores involucrados en el sistema de seguridad y las medidas y políticas a

¹ http://www.elpais.com/articulo/internacional/Yakuza/convierte/ONG/elpepuint/20110326elpepiint_14/Tes

² Campo de actuación de la Prospectiva



adoptar. Su papel como difusor de Cultura también es fundamental, al tratarse de un documento público que debería incorporarse al debate público.

La Estrategia Española de Seguridad fue aprobada en el año 2011³. Con independencia de algunos aspectos que han podido generar cierta crítica, como su aprobación al final de una legislatura, la posible falta de consenso, y la escasez en su difusión y presencia en el debate público, es sin duda una herramienta de primer nivel, con aspectos muy positivos. Algunas reflexiones sobre la misma, de bastante calado, han sido recogidas por ARTEAGA, en un documento de obligada lectura publicado por el Real Instituto Elcano.⁴

Destaca de este documento, de manera especial, la generalización del término “Seguridad Nacional” para agrupar las ideas expresadas al inicio de este documento y que generan dudas y distintas versiones en cuanto a denominación (Seguridad, Seguridad Integral, Seguridad y Defensa, etc.). Y además va un paso más allá, al sugerir la elaboración de una Ley Orgánica de Seguridad Nacional, además de otra serie de medidas. El propio documento recoge múltiples aspectos relacionados con la cultura la seguridad, la información en seguridad y la participación de múltiples actores.

La Estrategia Española de Seguridad destaca, muy acertadamente, la importancia de la información, la comunicación y la Cultura, señalando:

“El libre acceso a la información y el desarrollo de una política de comunicación responsable son cruciales para la seguridad. Las autoridades públicas deben fomentar la transparencia informativa en estas cuestiones y hacer consciente a la ciudadanía de las amenazas y riesgos a la seguridad, pero sin fomentar el discurso del miedo ni favorecer a los violentos dándoles publicidad o ampliando el eco de sus actividades”.

Por lo tanto las características exigidas serían:

- Libre acceso a la información.

³ <http://www.lamoncloa.gob.es/NR/rdonlyres/D0D9A8EB-17D0-45A5-ADFF-46A8AF4C2931/0/EstrategiaEspanolaDeSeguridad.pdf>

⁴ “Propuesta para la implantación de una Estrategia de Seguridad Nacional en España”
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/dt19-2011



- Transparencia, una de las ideas fuerza impuestas en los últimos años. La mejor forma para evitar que algo no se conozca es no hacerlo. Sin perjuicio de la necesidad del mantenimiento del “secreto” en muchas cuestiones del ámbito de la seguridad, lo cierto es que el secreto también es utilizado para ocultar las malas prácticas, los abusos.
- Hacer consciente a la ciudadanía de las amenazas y riesgos. Generar por tanto conciencia de seguridad.
- No alarmar más de lo debido. Vivimos en la sociedad del miedo, siendo posiblemente la sociedad más segura que ha existido.
- No dar exceso de publicidad a los violentos. Sin duda, en ocasiones el tratamiento dado por medios y sociedad sirve de altavoz a las pretensiones de algunos grupos. Hace unos días el CNP solicitaba evitar en Twitter la expresión “Gora Eta” en los mensajes de crítica a la actuación de los partidarios de los terroristas, dado que podría generar que fuera Trending Topic y por tanto generar un efecto propagandístico contrario a la intención con que se denunciaba.

En cuanto a la Cultura de Seguridad, la Estrategia Española de Seguridad señala:

“Las amenazas y los riesgos a los que se enfrenta nuestro país han cambiado de forma drástica en las últimas décadas y sus orígenes son múltiples y heterogéneos, desde el terrorismo yihadista hasta las redes del crimen organizado, pasando por los ciberataques. Vivir en una sociedad moderna requiere de unas actitudes, aptitudes y conocimientos hasta ahora desconocidos. Es necesario promover una mayor cultura de seguridad e impulsar la educación de los profesionales de sectores muy diversos y, en general, de los ciudadanos, en estas materias”.

Destacan, por tanto, los siguientes aspectos:

- En un mundo que cambia velozmente, los conocimientos precisos hoy día son diferentes.
- No únicamente se trata de inculcar conocimientos, también actitudes y aptitudes. Se pide cierta proactividad a todos los ciudadanos.
- La cultura de seguridad es un área de potenciar, y deberá ser implantada por los propios actores del sistema de seguridad.



- La educación en materia de seguridad debe dirigirse hacia profesionales y hacia los propios ciudadanos.

De esta forma, atendiendo a las amenazas existentes en la mayoría de las estrategias de seguridad a nivel internacional, y sin ánimo académico, podríamos pensar en la existencia de una Cultura de Seguridad Nacional, por desarrollar, formada a su vez por una serie de culturas específicas, que aún conservando su independencia deberían estar coordinadas, integradas y subordinadas a esa cultura superior.

Así, podríamos considerar a la Cultura de Defensa, la Cultura de Inteligencia, la Cultura de Seguridad Interior, la Cultura de Seguridad Económica y Financiera, la Cultura de Emergencias y Catástrofes, o la Cultura de Seguridad Energética, como algunas de las culturas integrantes de la Cultura de Seguridad Nacional.

Sobre la Cultura de Defensa poco cabe señalar que no se haya indicado ya. La ingente labor del Ministerio de Defensa en esta materia, y las continuas actividades del Instituto Español de Estudios Estratégicos, pueden servir de modelo y espejo para el resto de las áreas implicadas. La experiencia, el conocimiento, y la calidad de los trabajos desarrollados, además de la propia importancia de la Defensa, deben ser la guía para todos.

La Cultura de Inteligencia, explicitada en la propia página web del CNI ⁵, se viene desarrollando en los últimos años. Señala:

“Entendemos por cultura de inteligencia el conjunto de conocimiento que la sociedad debe tener sobre la necesidad, la función y la finalidad de un Servicio de Inteligencia, de manera que perciba como propias las cuestiones relacionadas con su seguridad, su libertad y la defensa de sus intereses.

La cultura de inteligencia se desarrolla en varios niveles y en diferentes ámbitos, preferentemente en el mundo empresarial y en el académico”.

Incluso en ámbitos en que parecía complicado que se produjera la intervención de la comunidad universitaria, como los asuntos de Inteligencia, se está asistiendo una apertura y acercamiento que ha culminado en la creación de un Master Interuniversitario

⁵ <http://www.cni.es/es/culturainteligencia/>



en Analista de Inteligencia⁶, de la Universidad Carlos III y la Universidad Rey Juan Carlos, que celebra actualmente su tercera edición. Y anteriormente se produjo la creación de la Cátedra Servicios de Inteligencia y Sistemas Democráticos (Universidad Rey Juan Carlos)⁷ y del Instituto Juan Velázquez de Velasco de Investigación en Inteligencia para la Seguridad y la Defensa (Universidad Carlos III de Madrid)⁸. Fruto de la colaboración entre ambas instituciones nació la publicación “Inteligencia y seguridad: Revista de análisis y prospectiva”⁹, referencia nacional en materia de Inteligencia. Con origen en el citado ámbito académico se vienen desarrollando congresos anuales en materia de inteligencia. Otras iniciativas, lanzadas por los propios analistas ya formados, y potenciales integrantes de las llamadas Reservas de Inteligencia o de una Comunidad de Inteligencia Ampliada, son la creación de la Asociación de Analistas de Inteligencia (ASAI) o el lanzamiento de un hashtag #esINT en Twitter mediante el cual poder identificar mensajes y contenidos relacionados con Inteligencia en un sentido amplio, abierto tanto a profesionales de la seguridad como de la empresa privada.

La Cultura de Seguridad Interior será abordada en el siguiente apartado. A la hora de determinar las posibles culturas, es preciso señalar en todo caso algunas cuestiones:

- Mientras que algunas tienen carácter claramente finalista, como la Cultura de Seguridad o la Cultura de Defensa, otras (como en el caso de la Inteligencia) tienen carácter dual y transversal, son más un medio que un fin en sí mismas. Su finalidad es obtener información, su conversión en inteligencia y conocimiento, pero con objeto de garantizar la defensa y la seguridad. La Inteligencia debe calar también en las acciones de la Seguridad y de la Defensa.
- Tampoco sería del todo adecuado pensar orgánicamente a la hora de establecer responsabilidades en cada una de las culturas. Simplemente dos ejemplos:
 - o La Guardia Civil no sólo se limita a la seguridad interior, sino que en multitud de ocasiones despliega sus efectivos en misiones internacionales.
 - o Nuestras Fuerzas Armadas no se limitan únicamente a la Defensa en sentido estricto y clásico, sino que apoyan, por ejemplo en catástrofes (especialmente a través de la acción de la Unidad Militar de Emergencias) o de grave crisis de seguridad (patrullas en los días posteriores a los atentados del 11-M).

⁶ www.masteranalistadeinteligencia.com

⁷ www.serviciosdeinteligencia.es

⁸ www.uc3m.es/institutodeinteligencia

⁹ <http://www.plazayvaldes.es/libro/inteligencia-y-seguridad-revista-de-analisis-y-prospectiva-no-1/1224/>



- No conviene olvidar la existencia de otras amenazas que obligan a potenciar la cultura actualmente inexistente, y más en los momentos actuales, como podrían ser la Cultura de Seguridad Económica y Financiera, la Seguridad Energética, etc.

2. LA CULTURA DE SEGURIDAD INTERIOR.

No existen en España estructuras orgánicas públicas que de una manera sistemática, y bajo dicha denominación, trabajen en el desarrollo de una Cultura de Seguridad Interior, salvo casos bastante aislados.

Uno de ellos sería el Instituto Universitario de Investigación sobre Seguridad Interior, creado por la firma del convenio de colaboración entre el Ministerio del Interior, la Dirección General de la Guardia Civil y la Universidad Nacional de Educación a Distancia, el 17 de octubre de 2002. Los objetivos generales que se pretenden conseguir con la creación del Instituto en relación con la seguridad son:

- Desarrollar y promover la investigación científica de alta calidad en materias de seguridad que sean de interés para instituciones públicas y privadas.
- Desarrollar cursos de altos estudios profesionales, así como la ejecución de programas Master y cualesquiera cursos de especialización, presenciales y a distancia, en los diferentes campos de la seguridad, sin perjuicio de su consideración como enseñanzas regladas de tercer ciclo o postgrado.
- Impulsar y promover la difusión de obras científicas.
- Crear un marco de reflexión y diálogo.
- Promover el conocimiento y aplicación de las nuevas tecnologías al ámbito de la seguridad pública.

Sin duda sería de interés la participación directa de los actores de la llamada Seguridad Interior en el desarrollo y ejecución de planes de Cultura de Seguridad Nacional.

No cabe duda de la existencia de un área clara de acción en materia de Seguridad Interior, sin perjuicio de las cuestiones conceptuales expresadas en el inicio de este documento, relativas a las difuminadas líneas que separan lo exterior y lo interior, o al propio papel mixto de muchos actores como las Fuerzas Armadas o la propia Guardia Civil. Ejemplos de su existencia serían la Estrategia de Seguridad Interior de la Unión



Europea, o las acciones y políticas desarrolladas por el Departamento de Seguridad Interior de Estados Unidos.

Un primer paso sería tratar de conceptualizar la Cultura de Seguridad Interior. A modo de una primera aproximación bastaría quizás, con muchas matizaciones, con combinar el concepto generalizado de Cultura con el contenido del artículo 104 de la Constitución Española.

De este modo podríamos entender la Cultura de Seguridad Interior como: *“el conjunto de conocimientos, normas, valores, metas, actitudes, y prácticas, compartidos socialmente y orientados a proteger el libre ejercicio de los derechos y libertades y garantizar la seguridad ciudadana”*.

Como posibles actores en esta Cultura de Seguridad Interior habría que considerar a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, Protección Civil, policías autonómicas y locales, sector de seguridad privada, medios de comunicación, ámbito académico, otros poderes públicos y privados, ciudadanos, etc.

Señalaremos a continuación, en varios apartados, algunos de los fundamentos de esta Cultura, que serían perfectamente aplicables a otras culturas de seguridad, defensa o inteligencia.

2.1. ¿Para qué es necesaria una Cultura de Seguridad Interior?

- Para generar CONCIENCIA. Adoptamos en esta cuestión, de manera inmediata, los contenidos del artículo del filósofo José Antonio Marina, publicado en el número 155 de Cuadernos de Estrategia.¹⁰ Entiende Marina que esta “conciencia” tiene un doble sentido:
 - o Darse cuenta, percatarse de la importancia y dificultades en la materia.
 - o Asumir una serie de deberes y obligaciones, dado que la seguridad es una responsabilidad de todos.
- Sobre la base del punto anterior, pero de forma más específica, dar a conocer las principales amenazas a las que nos enfrentamos: Terrorismo, Crimen Organizado, Catástrofes y Emergencias, Inmigración irregular, Ciberamenazas, etc.
- Conocer a los actores principales del sistema de Seguridad Interior, sus condiciones de trabajo. Considerar siempre y dar valor a la naturaleza humana de las organizaciones, a la labor preventiva que se produce en el ámbito de la

¹⁰ http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_155_CulturaSeguridadDefensa.pdf



seguridad, donde el éxito es a veces mayor por lo que se evita que por las actividades reactivas. Dar a conocer los medios disponibles para la función asignada. Y con la mayor transparencia trasladar al ciudadano los criterios de eficiencia en la gestión, más en los tiempos como los actuales.

- Dar a conocer qué puede hacer cada uno de nosotros por la seguridad, desde la adopción de medidas de autoprotección, la atención a consejos especializados¹¹, o la colaboración con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.¹²
- Lograr un compromiso con las fuerzas directamente involucradas en garantizar la seguridad interior. Apoyo y comprensión a su labor. Valoración de su esfuerzo y entrega. Y es que ese apoyo ciudadano es una motivación, intangible, de enorme valor, que contribuye a elevar la moral.

2.2. Requisitos previos para el desarrollo de una Cultura de Seguridad Interior.

- Disponer de una clara cultura organizacional, y que la misma sea difundida. Es preciso el desarrollo de Gestión del Conocimiento interno. Es decir, antes de poder trasladar valores, principios y prácticas al ciudadano es necesario abordar de manera más profunda esta materia a nivel interno.
- Es clave que las organizaciones dispongan de una gestión estratégica. Únicamente conociendo dónde se quiere llegar será posible elegir el camino. La Cultura de Seguridad debe estar reflejada y apoyada por el sistema estratégico.
- Debe existir una clara conciencia en las organizaciones sobre el interés de una proyección hacia el exterior, que incluya entre otros actores, al ámbito académico, medios de comunicación, y ciudadanos.
- Cultura es colaboración. Se debe tratar de cambiar un viejo paradigma en materia de colaboración y cooperación, y lo que a mi juicio es un error: su planteamiento como un objetivo, un mandato o exigencia. La colaboración y cooperación debe orientarse a “una forma de ser”, a su desarrollo como una “actitud” y “aptitud”.
- Finalmente, el desarrollo de una Cultura de Seguridad Interior debe estar guiada por criterios éticos, no es una vía para la manipulación o para el marketing institucional.

¹¹ <http://www.guardiacivil.es/es/servicios/consejos/index.html>

¹² Por ejemplo mediante la denuncia de pederastia en la Red, o colaborando en la búsqueda de desaparecidos, buscados por la Justicia, o identificando obras de arte sustraídas.
<http://www.guardiacivil.es/es/colaboracion/index.html>



2.3. Barreras para el desarrollo de una Cultura de Seguridad Interior.

- La atención al día a día. La seguridad del ciudadano se garantiza en la calle, en el plano operativo. Esa orientación clara a la acción es una limitación a la hora de poder dedicar tiempo al ámbito del conocimiento, la comunicación, y en definitiva la cultura.
- La falta de medios, tanto humanos como materiales.
- La infravaloración sobre su utilidad. En este sentido sería preciso definir claros criterios de valoración sobre los efectos del desarrollo de una Cultura de Seguridad.
- El exceso de especialización y la ausencia de visión general.
- La generalización del secretismo. Se tiende a considerar que en el ámbito de la seguridad casi todo es secreto, algo que realmente no es así. Lo que sí es evidente es que en un Plan de desarrollo de Cultura de Seguridad se deben definir claramente los contenidos y hasta dónde se debe llegar.
- La tendencia generalizada a buscar excusas. Las tres excusas más habituales son:
 - o *¡Es difícil!*
 - o *¡No hay presupuesto, es caro!*
 - o *¿Dónde lo pone, quién lo manda?*

Las tres excusas son desmontables. Si todo fuera fácil no seríamos posiblemente necesarios. La falta de presupuesto evidentemente limita pero hay medidas creativas y basadas en el esfuerzo que permiten al menos lograr algo aunque no llegue a las condiciones de profundidad deseadas. Es decir, mejor siempre algo que nada. Y no siempre hay que esperar para hacer algo necesario a que lo determine una ley o un mandato.

Voy a detenerme especialmente en el exceso de especialización y falta de visión general, utilizando para ello unas reflexiones propias, realizadas en otro ámbito:

“A lo largo de los años de desempeño profesional vengo observando los perniciosos efectos que genera la especialización, una especialización que en muchas ocasiones es puramente funcional (compartimentación), no va acompañada de una especialización formativa. Por lo tanto existe poca disponibilidad y gran necesidad de disponer de personal con visión global y estratégica en las organizaciones. Personas que perciban los intereses organizativos por encima de sus intereses particulares (lo ideal es en equilibrio de intereses). Personas que puedan tomar decisiones (o informar las mismas) por encima de intereses de departamentos o cargos. Personas que tengan grabada a fuego la misión de la organización, la visión y los valores.”



El filósofo Edgar Morin, ("La vía. Para el futuro de la humanidad" Editorial Paidós) señala, al comienzo de la citada obra, la existencia de una "ceguera cognitiva de un modo de conocimiento que, al compartimentar los saberes (y yo añadiría los "haceres"), desintegra los problemas fundamentales y globales que exigen un conocimiento interdisciplinar". Por tanto Morin señala, acertadamente a mi parecer, que nos ciega tanto nuestra ignorancia como nuestro conocimiento, puesto que siempre es parcial.

El tema no queda ahí, Morin va mucho más allá al señalar que se produce una conjunción entre el egocentrismo (el horizonte percibido es el propio interés y no el de la organización), la especialización (nos aparta de lo global) y la compartimentación (que nos aísla en un trabajo burocratizado). Esta unión tiene un claro efecto: pérdida de solidaridad, y pérdida de la responsabilidad. Y ambas conducen a un deterioro moral.

Se precisa de generalistas que relacionen hechos, necesidades y soluciones, que tengan una visión ampliada, que integren los saberes especializados. A veces, por mirar los árboles, perdemos la visión del bosque. O nos fijamos mucho en la pieza del puzzle sin mirar el conjunto a construir.

Decía Machado, sobre un erudito, que "aprendió tantas cosas que no tuvo tiempo para pensar en ninguna de ellas". Pero también señalaba "Lo que sabemos entre todos, eso es lo que no sabe nadie"

2.4. Errores en la gestión de una Cultura de Seguridad Interior.

- Caer en la autocomplacencia. Utilizar el posible plan de cultura de seguridad para alabarnos y señalar lo buenos que somos.
- Relacionado con el aspecto anterior un segundo error sería desarrollar cultura únicamente para círculos que de una manera más o menos directa ya pertenecen al sistema de seguridad nacional: expertos, think tanks, estudiantes de programas relacionados con la seguridad, etc. En este caso no nos alabamos nosotros mismos, alabamos a nuestros colegas de otros entornos y ellos a nosotros. El desarrollo de una cultura de seguridad precisa salirse de círculos cercanos y de círculos de confort.
- Compartimentar. Gestionar una cultura de seguridad interior sin tener en cuenta que forma parte de un sistema de Seguridad Integral, y que todo está absolutamente relacionado.



- La Cultura como marketing, como proceso de persuasión e influencia. La cultura es conocimiento, y el conocimiento no es publicidad ni propaganda.

2.5. Gestionar la “contracultura”.

El Teniente General Pedro Bernal señala, en Cuadernos de Estrategia n° 155, publicación citada anteriormente, la existencia de una contracultura de defensa y seguridad. Sectores sociales, grupos y movimientos contrarios a cualquier cuestión relacionada con la Seguridad y Defensa.

Desde el punto de vista de la Seguridad, esa contracultura no es tan evidente, pero sí aparece en el perpetuo y continuo debate sobre el equilibrio entre seguridad y libertad. Y tiene plena actualidad hoy en día en Internet.

En todo caso, sí es preciso señalar que siempre existirá una contracultura. Lo que es de bastante interés, como actores directos, es que no generemos nosotros mismos o potenciemos la contracultura existente con nuestras propias acciones, con falta de ética o con corrupción, o con falta de eficiencia en un contexto de crisis como el actual. Por lo tanto, además de gestionar la cultura debemos gestionar la propia contracultura.

3.- EL PAPEL DE LA GUARDIA CIVIL COMO ACTOR EN LA CULTURA DE SEGURIDAD NACIONAL

El papel como actor del sistema de Seguridad Nacional de la Guardia Civil es indudable, y por tanto igual de importante será su función como difusor de una cultura de seguridad. Fundamental en cuanto a una posible Cultura de Seguridad Interior, si bien es preciso insistir de nuevo en que la limitación entre lo interior y lo exterior es prácticamente inexistente.

Atendiendo a lo señalado en las principales estrategias de seguridad nacionales e internacionales, y a las amenazas contempladas en las mismas, la Guardia Civil desempeña funciones importantes en las siguientes áreas:

- Terrorismo, nacional e internacional.
- Crimen organizado.
- Ciberamenazas.
- Catástrofes y emergencias.



- Inmigración irregular. Control de fronteras.
- Armas y explosivos.

Los fundamentos de participación de la Guardia Civil como actor en el desarrollo de una Cultura de Seguridad aparecen claramente marcados en el Sistema de Gestión Estratégica de la Guardia Civil, cuyos principios fundamentales aparecen recogidos en su propia página web¹³. De esta forma, en la perspectiva externa del cuadro de mando se destaca el objetivo de “afianzar la seguridad de los ciudadanos y prestar auxilio, atención e información, con cercanía y calidad”. En los procesos internos, y con objeto de proyectar la imagen pública de la organización, se pretende “promocionar las relaciones con la comunidad y el conocimiento de nuestra Institución”. Para el cumplimiento de dichos logros es necesario participar y colaborar con otros organismos y promover nuevas relaciones.

El ciudadano como el sujeto de nuestra acción, y el “espíritu de servicio” como uno de nuestros valores distintivos aparecen recogidos en los pilares del sistema:

- Misión de la Guardia Civil. “Garantizar la seguridad pública y asistir a los ciudadanos, de forma excelente y cercana, contribuyendo así al bienestar de la sociedad”.
- Visión. “Ser un cuerpo de seguridad cercano al ciudadano y referente por calidad, versatilidad y disponibilidad”.
- Valores. “Honor, espíritu de servicio, disciplina, lealtad y compañerismo”.

Nuestros valores, motor de nuestra Cultura.

En ocasiones parece que en nuestra sociedad actual avergüenza hablar de valores. Incluso se puede pensar en los valores como una cuestión arcaica o del pasado. Se señala, por muchas personas, que se ha producido una fuerte pérdida de valores. No es tampoco del todo cierto. Algunos valores cambian, mutan, se adaptan al desarrollo, a la forma de vida, a la globalización. Igualmente tampoco es cierto acusar a nuestros jóvenes de una pérdida de valores, sentencia que implica un desconocimiento sobre nuestra sociedad y una falta de responsabilidad puesto que los valores que tengan nuestros jóvenes serán en gran parte herencia de nuestra educación, formación y forma de vida, y de los medios de comunicación y de enseñanza que hemos creado.

¹³ <http://www.guardiacivil.es/es/institucional/gesestrategi/index.html>



En la Guardia Civil hablar de valores no es citar una lista de palabras huecas. Desde la creación de la Institución, la “Cartilla del Guardia Civil” contemplaba tanto reglas morales como de urbanidad y protocolo. Los valores de la Guardia Civil, son los que han permitido su supervivencia, y son los que hacen que el ciudadano considere a nuestra Institución como una de las más valoradas y merecedoras de confianza. Una de las ventajas de los valores de la Guardia Civil es su permanencia con independencia de ideologías o de tendencias políticas. La receta es clara: sacrificio, lealtad, disciplina, abnegación y espíritu benemérito.

La permanencia de estos valores no supone un anclaje al pasado, sino un puente hacia el futuro, para una organización que se adapta a la realidad social y se enfrenta a las nuevas amenazas.

Sin existir un órgano claramente orientado a la difusión de Cultura de Seguridad¹⁴, ni una gestión integral y sistemática en la materia, son varias las acciones de la Guardia Civil que de una manera modesta contribuyen a la difusión de una Cultura de Seguridad. Destacamos a título de ejemplo las siguientes:

1. La Guardia Civil debe difundir cultura de seguridad a través de su propia acción, de su atención diaria al ciudadano, de la proximidad de nuestros guardias en multitud de municipios, de la atención exquisita y del “consuelo al afligido”¹⁵. Qué mejor imagen para una organización que la satisfacción de los ciudadanos que se ven amparados y protegidos por nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.
2. Internet. La capacidad de comunicación y difusión en la Red es incuestionable. La página web de la Guardia Civil¹⁶, la presencia en redes sociales como Twitter¹⁷, o la utilización de contenidos multimedia¹⁸, son actualmente vías de enorme interés. Todo ello sin descuidar los medios tradicionales, los medios de comunicación, la atención a los periodistas en el ámbito de la seguridad, etc.
3. La colaboración con el ámbito académico y la Universidad. Participación de miembros del Cuerpo como profesores. Realización de prácticas de alumnos universitarios en la Guardia Civil. Múltiples convenios en vigor para la formación y

¹⁴ Dado que la Cultura la podríamos formular como Comunicación + Conocimiento, en la Guardia Civil los órganos más caracterizados para esta función serían la Oficina de Relaciones Informativas y Sociales (ORIS) y el Centro de Análisis y Prospectiva (CAP).

¹⁵ Cartilla de la Guardia Civil, Duque de Ahumada.

¹⁶ www.guardiacivil.es

¹⁷ @Guardiacivil062 y @GDTGuardiaCivil

¹⁸ <http://www.youtube.com/user/guardiacivil>



la investigación. Destacamos en este aspecto la existencia del Instituto Universitario de Investigación de Seguridad Interior (IUI) ¹⁹, con funciones en las áreas formativas y de investigación, y posible punta de lanza en el desarrollo de esta Cultura.

4. Colaboración con otros centros de conocimiento especializados. En este sentido es clave la colaboración, inicialmente, con otros centros públicos. El Instituto Español de Estudios Estratégicos es socio prioritario por su experiencia, prestigio, y calidad de sus trabajos.
5. La participación y cercanía de los ciudadanos. Jornadas, foros y cursos abiertos a los ciudadanos. La celebración anual de la Patrona de la Guardia Civil, que se convierte en un acontecimiento para la ciudad en que se celebra. Las exposiciones sobre Guardia Civil. Las visitas a la Institución por colegios, ciudadanos. El contacto con asociaciones.
6. Las publicaciones especializadas. Revista “Cuadernos de la Guardia Civil” como puente entre el ámbito académico y el operativo.
7. Los fondos históricos y patrimoniales de la Guardia Civil. Museo. Digitalización de fondos que se viene desarrollando en colaboración con la Biblioteca Nacional. La gestión de las bibliotecas de la Guardia Civil (actualmente la biblioteca del Centro de Análisis y Prospectiva participa en el proyecto piloto KOHA/KOBLI del Ministerio de Cultura, junto a otras cuatro bibliotecas de la Administración Pública, para la mecanización de bibliotecas).
8. El intercambio de buenas prácticas, en el ámbito operativo y organizacional.

Sin duda acciones modestas, pero que podrían dar lugar a una gestión integral y a un desarrollo de nuevas acciones, especialmente en colaboración y coordinación con el resto de actores en materia de seguridad.

Mayo 2012

¹⁹ www.iuisi.es